Año IX   Alicante: Miércoles 20 de abril de 1887   Núm. 2.520

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante: . . . 1,50 pesetas al mes
En los demás puntos . 5 » trim
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto . . . 10 cénts

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.
Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

REDACCIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

ADMINISTRACIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado

Número atrasado, 25 céntimos

Más sobre duros viejos

Nuestros lectores habrán notado el interés con que nos hemos ocupado ya otras veces del negocio que hacen los especuladores de todas clases y condiciones procurando cambiar á los pobres y á los ignorantes duros antiguos y *otras piezas plata* de 20, 10 y 5 reales, por iguales monedas de estos precios, mediante un descuento de 5 y más por ciento, según los escrúpulos de los negociantes y la inocencia de los necesitados.

Se ha hecho cargo también nuestro periódico de cuanto utiliza el Banco de España al cambiar plata de buena ley por papel moneda y de que el ministro de Hacienda se ha negado á dar mayor plazo que el cerrado á principios del mes de marzo, para el canje de duros viejos por otros acuñados después del año 1869.

El sistema monetario español queda de este modo incierto; y necesariamente el Sr. Puigcerver ú otros ministros de Hacienda que vengan, tendrán que derogar lo hecho y admitir al curso legal las piezas de plata de 20 reales anteriores á la gloriosa revolución de setiembre, porque aún quedarán bastantes millones existentes sin reacuñar.

Hé aquí la estadística que los periódicos de Madrid apuntan sobre esta cuestión:

«Nota de las cantidades en moneda de plata de 20 reales de sistemas anteriores al de 19 de octubre de 1868, recogidas á virtud del real decreto de 6 de enero último, para su reacuñación en la Casa de moneda:

Duros antiguos, 21.868,929, duros importantes, pesetas, 109.344,665.

Ingresados ya hasta 29 de marzo último en la referida Casa de moneda, pesetas, 16.478,935.

Pendientes de ingreso por el Banco de España y tesorerías de provincias, pesetas, 92.865,710.»

Es de suponer que tan pronto como se manden á la libre circulación esos 109 millones y pico de pesetas que el señor ministro de Hacienda presenta á las Cortes como valores de duros viejos cambiados en tan poco tiempo, se abrirá de nuevo el canje cerrado el 10 de marzo para con igual cantidad de duros nuevos recojer los millones de plata antigua en piezas de 20 reales que aún quedan y que sus dueños quieran soltar aquí y en el extranjero. Y si acaso no se hace esto, sucederá, que tanta plata marchará á otras naciones para venderse allí, bién como moneda corriente (salvo el descuento que merezcan) ó á cambio de otras cantidades en las platerías y en las Casas de moneda, etc., etc. En fin, quien ha dispuesto esa revolución monetaria, sabe más que nosotros, y ya tendrá prevista la negación que hace á cuantas súplicas se le envían pidiendo mayor plazo al canje que el acordado el 6 de enero de 1887.

Dejemos á un lado esta cuestión de duros y pesos fuertes, porque como nosotros no tenemos uno siquiera en el bolsillo, poco perjuicio nos harán los judíos y los usureros. Los pobres que reciban sus pagas en aquéllas piezas de plata con bustos desde Ataulfo hasta Isabel II, que paguen el pato de su ignorancia y la poca publicidad que se dió al real decreto de la fecha antes mencionada; pues bién saben los ministros que dos meses concedidos para el canje, es poco tiempo, dada la importancia de los millones de millones que habrá escondidos.

Hablando en sério, y confiados en la ilustración del actual ministro de Hacienda, que no querrá pecar de exagerado é intransigente en sus disposiciones poco fáciles de cumplir en tan poco espacio de tiempo y de lugar, que derogará lo acordado anteriormente y no se pondrán obstáculos á la circulación libre de monedas acuñadas por el Estado y *que son legales*, por cuanto otros reinados y otros gobierno las han reconocido como tales, no dejando su *descrédito* al capricho de cualquiera.

Lo que no esperaba

De todo punto desacertado estuvo el gobierno al preferir para su discusión los proyectos económicos en previsión de que los políticos pudieran acarrearle, por excisiones de la mayoría, contratiempos y disgustos. Sin que nadie deje de reconocer la importancia de los primeros, la franca presentación de los segundos era indispensable para responder á los compromisos contraidos por el partido fusionista en la oposición.

Pasados los apuros de la anterior legislatura, libre por un momento en los comienzos de la actual de los disidentes de la derecha y de la izquierda, juzgó el gobierno oportuno, para evitar toda ocasión de caer en nuevos peligros, prescindir de las cuestiones políticas que empeñaban á los ministeriales y á los oposicionistas en discusiones enfadosas é interminables.

«Nada de política, dijo. Pongamos mano en los proyectos económicos y administrativos Esa masa general del país contribuyente y trabajadora, no se satisface con derechos que no mejoran su situación material, y no le complace la gestión gubernativa si no halla en ella una providencia para la satisfacción de sus necesidades.»

Una vez más, después de mil, se había planteado el tema cursi y necio de menos política y más administración, parafraseando lo dicho por Posada Herrera en timpos en que no pensaba ser izquierdista. «¿Qué pedazo de pan le dais al pueblo cuando le concedeis un derecho?»

Al pronto, todo le salió á medida de su deseo. Acalláronse las pasiones de la mayoría, y uno tras otro aquéllos disidentes, nuevos Sansones de la política que amenazaban con hundir el templo en personal sacrificio para que en sus escombros quedasen sepultados los prevaricadores enemigos, fueron reducidos á la impotencia por el embate de sus armas.

¿En qué ocasión ni por qué motivo habrían los partidos de la oposición de interrumpir la labor generosa del gobierno, pronto á convertir en leyes en una sola legislatura los proyectos admirables que en aparatosa exposición nos diera á conocer la prensa ministerial?

Y en efecto, va trascurrida una buena parte de la legislatura y los planes económicos administrativos aun no han salido del principio de la jornada. No llegarán con seguridad al fin; que ese atarcamiento que ha experimentado en el Congreso el negocio de la Trasatlántica y el encrespado oleaje á que dió lugar, echan por tierra los cálculos del gobierno y convierten sus esperanzas en decepciones tristes.

Fantaseador incansable halla bríos en el último trance para imprimir á su magin mayor actividad. Allá, para los calores de julio, aplaza el término de sus proyectos, que han de coronarse con la aprobación de los presupuestos.

Un nuevo plazo y una nueva decepción ¿qué importan?

La morfinomanía

Aun cuando en España creemos difícil se encuentre un morfinomaniaco á cuya dolencia no haya dado orígen la imperiosa necesidad de combatir el dolor, entendemos útil transcribir la siguiente nota de una comunicación hecha recientemente á la Academia de Medicina de París, cuyo objeto es combatir el estado á que el abuso de morfina lleva á ciertos individuos, y cuyo tratamiento constituye la desesperación del médico práctico.

Se entra en la morfinomania, dice M. Ball, por la puerta del dolor, por la puerta de la voluptuosidad ó por la de los disgustos, de las inquietudes, de la fatiga. En general, los morfinomaniacos permanecen cautivos de su afición por el malestar intolerable que experimentan cuando se esfuerzan en renunciar á su vicio. El desfallecimiento que experimentan es intolerable; llega hasta los límites del síncope y puede alcanzar hasta la muerte.

Cuando el enfermo experimenta estos síntomas de anemia cerebral, no puede sostener sus promesas; se da una nueva inyección de morfina y todos los trastornos desaparecen como por encanto. Antes de la inyección, en efecto, el esfigmógrafo dibujaba un trazo en el cual era fácil leer la dificultad de la circulación periférica; despues de ella, dibuja un trazo de línea descendente, rápida, indicando la desaparición del obstáculo al libre curso de la sangre.

¿De qué modo curar á los morfinomaniacos? Se ha tratado de reemplazar la morfina por otro medicamento; se ha suministrado el café, el alcohol, la cocaina, la pilocarpina, el chloral. Siempre insuficientes estos medicamentos han sido alguna vez nocivos. M. Ball ha pensado que sería preferible dirigirse á los tónicos del corazón.

Ha hecho inyecciones hipodérmicas de sulfato de esparteina, cada vez que el morfinomaniaco empezaba á desfallecer. El esfigmógrafo da, inmediatamente despues, un trazo que presenta la mayor analogía con el que sigue á la inyección de morfina; el malestar desaparece, el veneno está evitado.

En ciertos casos monsieur Bah se ha limitado á poner sobre la lengua algunas gotas de nitroglicerina, en algunos segundos el desfallecimiento cede, el corazón recobra su energía, como lo demuestra el trazo esfigmográfico, pero la acción de la nitroglicerina más rápida, es más efímera, y el sulfato ó nitrato de esparteina deben en general ser preferidos.

Al cabo de algunas semanas, la prueba está terminada, el morfinomaniaco no sufre ya de la privación que se le impone, y si no está completamente curado, á lo ménos ha salido del cautiverio en el cual le retenía una imperiosa necesidad. Es preciso entónces tratar de fortalecer la constitución, á la par que garantir al enfermo contra sus propios extravíos por medio de una vigilancia rigurosa y prolongada.

D.ª Emilia Villacampa

EN MÁLAGA

El domingo llegó á Málaga la distinguida hija del general Villacampa.

Durante todo el día numerosas comisiones se presentaron en el gran hotel de Roma, antigua fonda de la Alameda, en Puerta del Mar, con objeto de conocer y saludar á la distinguida señorita doña Emilia Villacampa.

Además, personas muy conocidas en Málaga, que no militan en ningún partido político, solicitaron el honor de ofrecerle el homenaje de sus respetos, y de demostrar á la heroina del amor filial lo mucho que se le aprecia en esta tierra, donde todo rasgo noble y sublime encontró siempre entusiastas aplausos.

Entre las comisiones á que aludimos ántes, hubo algunas agenas al partido republicano-progresista de Málaga. Otros elementos republicanos, entre ellos los federales de la coalición, quisieron significar á la hija del ex-brigadier Villacampa todas las simpatías que conquistó en los corazones malagueños durante aquéllos días aciagos.

La Srta. Villacampa salió el domingo por la mañana, dirigiéndose á la iglesia del Santo Cristo de la Salud, en cuyo templo oyó la misa que acostumbra á decir el sacerdote y catedrático señor don Pedro Ignacio Cantero.

Despues dió un paseo por la ciudad y algunos de los barrios con objeto de ver bién la población, donde tan cariñoso recibimiento se le ha hecho.

A las dos se presentó nuevamente la comisión presidida por el Sr. D. Pedro Gómez y compuesta de los Sres. D. Juan Limendoux, como ex-presidente del Comité local; D. Lúcas Santervas, del Comité de coalición; de D. Federico Moja y Bolivar, como director de *Las Noticias*, único órgano del partido republicano-progresista y ex vocal del Comité provincial; de D. Joaquín María Ver-

dugo, propietario de *Las Noticias* y exvicepresidente del Comité de San Agustín, y D. Antonio Fernández y García, como ex-secretario general del Comité provincial.

Dicha comisión se ocupó de todas los detalles relativos al viaje de la expresada señorita.

A las cuatro próximamente salió de la fonda apoyada en el brazo del señor D. Pedro Gómez Gómez, siguiéndole detrás la señora que le acompaña, y á la cual daba el brazo el Sr. D. José Francisco Vega. En pos iban las numerosas comisiones que habían llegado á despedirlas.

Momentos ántes de la partida fué necesario cerrar las puertas de la fonda, porque multitud de personas querían entrar para saludar á la Srta. Villacampa. Por pronto que se adoptó esta resolución, no pudo evitarse que se llenase de gente el anchuroso patio.

Imposible era el tránsito por Puerta del Mar, la Alameda y el Muelle, así como por todas las avenidas.

Por esta causa no pudo evitarse que al salir las distinguidas viajeras se produjese alguna confusión. Los esfuerzos de los guardias para que la apiñada multitud abriese calle, resultaban infructuosos, y si la voz de nuestro respetable y popular amigo el señor D. Pedro Gómez Gómez era atendida por la multitud y á sus indicaciones dejaban franco el paso, esto duraba un momento, pues el entusiasmo por saludar á la simpática hija del ex-brigadier Sr. Villacampa, hacía que nuevamente se aglomerasen masas compactas que estorbaban el tránsito.

La comisión había tratado por todos los medios posibles de que no se hiciera de este acto una manifestación, y aunque no del todo, consiguió en parte su objeto, los circunstantes no dieron color político á sus demostraciones de simpatía y profundo cariño á la ilustre jóven que aquéllos dias memorables fué admirada por toda España.

Pero si bién los circunstantes se contuvieron dentro de los límites debidos, no pudieron evitar que al salir de la fonda se la aclamase con vivas entusiastas, vivas que se oyeron desde Puerta del Mar al embarcadero del Muelle, vivas á la heroina, no á la hija del político.

Los numerosos circunstantes se descubrían y agitaban los sombreros, uniéndose á las comisiones, muchas de las cuales no pudieron pasar de la Alameda, por ser absolutamente imposible el paso.

En el embarcadero se repitieron los vivas; allí estaban dispuestas las falúas, y al entrar en ella la Srta. Villacampa y ver la cariñosa despedida que se le hacía, mostróse sumamente conmovida.

En las demás falúas y barcas la acompañaron diversas personas hasta el vapor correo de los presidios menores de Africa.

A bordo la despedida no fué ménos cariñosa y poco después, al dar las cinco, sonaba el cañonazo, y el buque zarpaba por su destino.

En Melilla permanecerá unos veinte días la Srta. Villacampa.

En el momento de partir para Melilla la distinguida viajera hizo á algunos periodistas, allí presentes, el encargo de hacer constar lo siguiente:

1.° Que la manifestación del domingo fué contraria á su voluntad, expresada repetidas veces á los señores de la comisión, suplicándoles que le permitiesen ir ocultamente al embarcadero á fin de evitarla.

2.° Que efectivamente el coche estaba preparado á la puerta de la fonda, más no fué posible utilizarlo por el inmenso gentío que se apiñaba en todo el trayecto desde la fonda al Muelle.

3.° Que su impresión con dicha manifestación fué una de las más crueles é indefinibles que ha experimentado en todo su Calvario, sintiendo el corazón dividirse entre sus bendiciones al noble y generoso pueblo, que habiendo sido uno de los primeros en implorar el perdón, hoy le daba tamañas pruebas de cariño y simpatía, y el deseo de no contrariar la benevolencia del Gobierno (en cuyas manos está la suerte de su pobre padre), y de no disgustarlo ni disgustar á aquéllos de sus protectores que encarecidamente le han recomendado que tratase de evitar toda clase de manifestaciones.

El juego en los círculos políticos

La Epoca dijo tímidamente, hace pocos días, que algunos vocales de la Junta directiva del Círculo reformista, habían dimitido disgustados de que muchos tomen esto de los Círculos políticos como *cosas* de juego.

El Estandarte, resuelto á todo, dice anoche que sería inútil callar que la existencia de algunos Círculos políticos de Madrid se funda en el ejercicio de juegos pohibidos por la ley y reprobados por la moral.

Para *La Epoca* los Círculos son *cosa* de juego.

Para *El Estandarte casas* de juego.

Por lo que se ve, que los dos periódicos conservadores, colaboran en una sección de *cosas* y *casas*.

Y dice *El Estandarte*:

«Modernamente se ha introducido un lujo costosísimo en las residencias y ajuares de los Círculos que no se conocia ántes en España, cuando eminentes hombres políticos se reunían modestamente en pobres pisos y conferenciaban en humildes sillas de Vitoria. La vanidad ha hecho mucho camino entre nosotros en todos los grados de la escala social, y hoy influye de una manera fatal y decisiva en todos los actos de la vida.»

¡Lo que va de ayer á hoy!

Ayer se reunían modestamente en pobres pisos.

Hoy se reunen lujosamente en pisos que cuestan muchos miles de duros.

Ayer conferenciaban en humildes sillas de Vitoria.

Hoy conferencian en magníficos divanes de *peluche*.

Ayer hablaban de ganar y perder elecciones.

Hoy sólo se ocupan de ganar y perder dinero.

Claro es que todos los socios de los Círculos políticos van á ellos á jugar, pero los que juegan hacen ya mucho más ruido que los que discuten.

Pregunta *El Estandarte*:

«¿Cómo es posible convenir en que los Círculos políticos que aspiran á la gobernación del Estado funden su existencia en el horrendo vicio del juego?»

Y contesta:

«No es posible esperar que esto subsista, por mucha que sea la decadencia y el atraso entre nosotros de las buenas costumbres.»

Lo mismo creemos nosotros.

Esto—si es verdad que ocurre lo que dice *El Estandarte*—no puede subsistir.

Porque los socios de *número* de esos Círculos, que tienen nombres reputados en la política, empiezan á asustarse de estar confundidos con los socios *transeuntes*, que tienen álias popularísimos en las timbas.»

EXTRANJERO

Telegrámas de nuestro servicio especial

París 18 (5'30 t.)—4 por 100 exterior español, 64'87.

Lóndres 18.—La cuestión suscitada en la Cámara de los Comunes, ha tenido extremada resonancia.

Los parnellistas en extremo alarmados, han proclamado su autonomía en las cuestiones agrarias; por esta causa los partidarios de la descentralización, harán enérgicas protestas ante el parlamento.

Se cree muy difícil de conjurar la crísis que reina.

San Petersburgo 18.—El ejército que se encuentra en Merw, ha recibido órdenes para internarse en terreno afghano. Numerosas fuerzas inglesas parece se oponen á que esta expedición continúe su curso.

Es inminente un conflicto si como se espera, no se atenúan las escisiones que se observan entre rusos y afghanos.

Viena 18.—El resultado que se observa de las declaraciones de Kalnaky respecto de la cuestión afghana, hacen esperar una intervención armada por parte de Austria, si los acontecimientos lo exigieran.

Atenas 18.—En Macedonia hay gran agitación por parte de los naturales que pretenden á toda costa intervenir en los asuntos relacionados con Bulgaria. El gobierno helénico por de pronto y como primera medida, remitirá pliegos cerrados á los embajadores suyos en las potencias, participándoles su firme resolución de intervenir en los referidos asuntos.

---

67) **Folletín de La Unión**

DANIEL

POR

ERNESTO FEYDEAU

misma estravagancia y osadía fueron precisamente lo que me decidió á adoptarlo.

—Puesto que quieren á viva fuerza casar á Luisa,—me dije al poner el pié en París,—yo buescaré los medios de hacer de su marido un ente nulo que para nada nos estorbe.

XI

Sin detenerme siquiera en mi casa, me dirigí inmediatamente á la de Georget, pero había salido, y tuve que esperarlo un buén rato.

El falso lujo que le rodeaba, me sorprendió.

Los tapices estaban viejísimos, las sillas cubiertas de fundas súcias, un fuego medio apagado lucía en la chimenea, cortinajes de seda desteñida cubrían las ventanas, y algunas pinturas muy malas y objetos plateados de pésimo gusto completaban el adorno de su cuarto.

Aunque todo se hallaba arreglado y muy en órden, se traslucía sin embargo un vano deseo de ostentación, y la escasez apenas se ocultaba entre multitud de superfluidades de las cuales no se podía pasar.

Dejé sobre su mesa una esquela rogándole que viniese á verme tan pronto como le fuese posible, y me fuí á pié por las calles con la esperanza de encontrarlo. Casi á un mismo tiempo llegamos los dos á la puerta de mi casa.

Puse término á las reclamaciones y á las preguntas que me dirigió, é introduciéndole en la habitación mas retirada:

—No tenemos tiempo que perder,—le dije,—Tenemos que hablar de cosas muy sérias.

—Siento muchísimo no haber estado en mi casa para recibiros,—me dijo.—Había salido á hacer algunas compras, pues me voy esta tarde á Gramont, á donde he sido invitado para una cacería.

—¡Ah! ¿vais á Gramont?—esclamé con acento amenazador.

—Sí, ¿y vos?

—¿Yo? á mí no me han convidado.

XII

—No se trata de eso,—continué después de cerrar con precaución todas las puertas y sentándome enfrente de Georget.—Oid atentamente cuanto voy á deciros, y no me interrumpais. Según mis noticias, no sois muy rico.

—¡Ay! ¡es cierto!—esclamó levantando sus manos cruzadas y volviéndolas á dejar caer con tristeza.

—Desgraciadamente no os halleis ya en la edad en que el hombre puede hacer una fortuna con un asíduo trabajo. Además, nunca os ha gustado ocuparos.

—Seguramente.

—Si por casualidad, hagamos una suposición, algún amigo vuestro os ofreciese una gran cantidad de dinero ¿la aceptaríais?

—¡Qué pregunta!—esclamó con alegría, agitándose en su asiento.—¿Suponeis acaso que haría la locura de rehusar? Por desgracia los amigos no suelen tener ocurrencias tan felices.

—Estais en un grande error.

—¿Qué quereis decir?

—En breve os lo esplicaré, Por ahora tratemos de otro asunto. Si mal no recuerdo, una tarde en Trouville, en el bosque de Touques, me dijísteis que amábais á la señorita de Gramont.

—Sí, es cierto,—dijo Georget.—Y hoy la amo más que nunca, con toda mi alma.

Aquellas palabras atravesaron mi corazón como un dardo, pero proseguí:

—¿Estais seguro de que la amais? ¿Vuestro amor es verdadero, profundo, absoluto, un afecto que no se estiende á nada más que á la posesión de la persona amada?

—No os entiendo.

—Si os dijesen, por ejemplo, que la señorita de Gramont ha quedado arruinada, la amaríais del mismo modo? Responded.

Georget se puso pálido y contestó con abatimiento:

—¡Cómo es eso! Suponiase que su dote ascendiais á quinientos mil francos.

—No digo que lo haya perdido todo, pero si así fuese, ¿casaríais con ella? Decid la verdad.

—¡Ay querido Daniel! ¡qué me preguntais! Procuraría antes cerciorarme de la verdad. Por desgracia no soy suficientemente rico...

—Muy bien. Deduzco, pues, de todo eso que no la amais.

Georget quiso replicar, pero interumpiéndole le dije con severidad:

—La amais por su ilustre nacimiento; porque su alianza os abriría de par en par las puertas de los palacios aristocráticos; porque si fuéseis su esposo inspiraríais envidia á todos los hombres, porque la llevaríais con ostentación de vuestro brazo, á los bailes, al paseo, al teatro; la amais porque es rica, porque á la muerte de su madre lo será aun más; porque os elevaría á otro rango y os sacaría de la estrechez en que vivis; y la amais, en fin porque es jóven, hermosa, aunque este es el más pequeño mérito que tiene para vos. En resúmen

CRONICA LOCAL Y GENERAL

El Eco de Novelda se ocupa en su último número de cierta versión que corre por el pueblo, referente á que la limosna y donativos que obtienen «Las Hermanitas de los pobres», no se destinan en su totalidad en beneficio de los necesitados de Novelda, sino que una buena parte se remite á Francia como cánon pagado al general, y hasta se dice que también alcanza á los padres jesuitas, algo de esa limosna.

No tendría nada de particular que fuese cierto, y no faltan autores que aseguran ser cierto que las hermanitas envíen al gran padre ó jefe la mayor parte delo que recaudan.

Nos consta que el Sr. Rizo, alcalde de Novelda, no se presenta candidato á la Diputación provincial, en la vacante que ha dejado D. Rafael Terol y Maluenda.

Se nos asegura que por el alcalde presidente de este ayuntamiento D. Rafael Terol, se ha dispuesto montar un *Negociado de la prensa*, á imitación de Barcelona, Valencia y otras capitales; y que este negociado, á cargo de un inteligente oficial de secretaría, facilitará á la prensa copia de los actos, acuerdos del ayuntamiento y cuanto sea conveniente y necesario que se sepa por el público.

Si es así, felicitamos al señor alcalde por tan acertada disposición, que viene á llenar una necesidad hace tiempo sentida.

La tan decantada subordinación de los posibilistas está en vísperas de desaparecer.

A las diferencias surgidas con motivo de la oposición del Sr. Celleruelo al contrato de la Trasatlántica, hay que agregar lo del Círculo de Madrid origen, por lo que se vé, de un cisma entre los hiperdúlicos.

El Liberal dice á propósito de lo de, Círculo:

«Si dominan hoy como ayer, en las altas regiones del posibilismo las corrientes impulsadas por el jefe del partido Sr. Castelar, se hará pública declaración de haber sido excluidos de dicha parcialidad el Sr. Orcasitas y otros republicanos gubernamentales, que, contra la opinión del primero, estaban decididos á fundar un Círculo político.

Así lo decidió ayer el Sr. Castelar, en un arranque de mal humor; pero no podemos asegurar que haya perseverado en su propósito.»

¡Pues no es nada, rebelarse contra los caprichos de D. Emilio, que está acostumbrado á que le sigan sus perciales como dóciles borregos!

Ya verán los Sres. Celleruelo y Orcasitas la excomunión que les cae encima.

La Libertad, semanario político que se publica en Elche, comenta de una manera bien desfavorable por cierto para esta capital, el hecho brutal ocurrido el Sábado Santo al toque de gloria en la calle Mayor, y del cual nos hemos ocupado.

Tiene razón el periódico ilicitano en lo que dice, y esperamos que las autoridades que entienden en el asunto, sean inflexibles en la aplicación del castigo.

Nuestro colega comprovinciano *La Balanza* de Villajoyosa, publica una carta de su director D. Pedro Mingot, bajo el título «Desde la sombra», dirigida á sus compañeros de redacción señores Lloret y Llorca, cuya carta hemos leido con detenimiento, sintiendo el motivo que la origina.

Como hay algunos párrafos en que se nos alude directamente, y se pregunta por el autor de unas correspondencias intituladas «Desde la Marina, semblanza de un cacique», insertas en nuestro diario, debemos hacer una observación: iban firmadas las correspondencias por la incógnita X, y no decimos más.

Cuando se ha descubierto el orígen de ciertos hechos, cesa la admiración y un sentimiento es el que ocupa el lugar de ésta; á saber, un sentimiento de indulgencia para con los errores humanos, los cuales todos proceden de un primer extravío.

En cambio de tantas alusiones como nos dirije, aunque indirectamente, el apreciable colega *La Balanza*, vamos á dirigirle una pregunta, para que la conteste si puede:

¿Es Thouista el alcalde de Villajoyosa D. Basilio Martínez?

Hoy á las diez de la mañana tendrá lugar en la insigne Colegiata de San Nicolás, un solemne funeral y misa que por el eterno descanso de la virtuosa señora D.ª María del Consuelo Llopis y y Ruíz, ha dispuesto el viudo D. Manuel Ausó y Arenas, y familia.

Reiteramos á nuestro muy querido amigo Sr. Ausó y Arenas y distinguida familia nuestro más sentido pésame, por la gran desgracia que ha experimentado.

No es cierto lo que le han hecho decir á *La Correspondencia de España*, buzón de todos los gobiernos, sobre la actitud de D. Manuel Ruíz Zorrilla, para con los comités de su partido.

Los absolutistas tan solo obran por el estilo de lo que afirma el periódico de noticias.

¿A cómo estamos de construcción de un edificio para cárcel pública?

Lo decimos porque ayer mismo se apostó una fuerte suma entre dos caballeros, diciendo el uno que se construirá muy pronto y otro fijando un plazo de veinte años.

Optamos porque tiene razón el último, y aun se queda corto en el plazo.

Nos resistimos á creerlo; pero se susurra que el señor marqués de la Vega de Armijo renunciará muy en breve el puesto que desempeña en el comité provincial fusionista.

El tiempo es maestro de verdades.

El Cronista de Sevilla, dice que se encuentra en aquélla población la famosa *señora doña* Baldomera Larra.

¡¡¡Nosotros creíamos que estaba en otra parte!!!

El laboratorio químico municipal no se dá punto de reposo para examinar cartuchos que, según *La Correspondencia*, son de dinamita.

Pues si lo sabe el colega, ¿para qué se afanan en el exámen los profesores de la ciencia?

La romería de San Vicente ha sido numerosa, pero la fiesta se agrió algún tanto por el tiempo.

De todos los grupos de romeros, el que más llamó nuestra atención fué uno que se detuvo en una venta, compuesto de graciosos jóvenes y varios gallos; lo cual que hasta ayer mañana no regresaron á la capital los expedicionarios. Había una Vicenta entre ellos que hizo el gasto.

Esto es en resúmen lo que contiene una estensa carta que hemos recibido refiriéndonos lo sucedido.

Advertimos á nuestros correligionarios que reorganicen los comités locales los de distritos y el provincial, para poder nombrar en su día los representantes para la Asamblea cuyos poderes están próximos á terminar.

Unicamente podrán mandar delegados á la Asamblea, los comités provinciales que con dos meses de antelación hayan remitido á la Junta Directiva del partido, el acta de constitución de los mismos, con los antecedentes que justifiquen la realidad de las representaciones que en dichas actas se consignan.

El sábado último llegó á esta, de regreso de la córte, nuestro distinguido amigo D. Ramón Escribano, en compañía de su esposa y de su bellísima hija Esperanza.

En el andén esperaban ya á dichos señores viajeros las amiguitas particulares é íntimas de Esperanza, Srtas. María y Guadalupe Graciani, Lola Coma, Basilisa Malo, Marianita Cruz, Matilde Ramos y D.ª Teresa Soler, recibiéndola en sus brazos en medio de plácemes y alegría por tan feliz viaje.

La esposa de nuestro querido amigo ha regresado muy mejorada de su molesta dolencia, por lo que le damos nuestra enhorabuena, como también á su preciosa hija, la cual se conoce le ha probado los aires cortesanos, pues han regresado radiante en hermosura, la que estaba algo desmerecida á consecuencia de la pérdida de su querida hermanita la malograda Petronila.

Felicitamos al Sr. Escribano por el buen éxito obtenido en la operación practicada en la vista de tan digna señora.

Ultima hora

Telegrámas

Madrid 18 (8'40 t.)

Bolsin.—Madrid.—Contado, 64'20.—Fin mes, 64'20.—Próximo, 00'00.—Exterior, 65'60.—Amortizable, 79'90.—Cubas, 94'00.—Banco de España, 373'50.—Operaciones.—Barcelona.—Interior, 64'15.—Exterior, 65'52.

Madrid 18 (8'40 n.)

El señor ministro de Gracia y Justicia ha presentado sus respetos á S. M. la reina. En la entrevista el Sr. Alonso Martínez ha dado cuenta del viaje por él efectuado á Barcelona.

S. M. y el ministro acordaron que la augusta dama haga una visita á la ciudad condal. La fecha no está aún acordada.

Madrid 18 (9'15 n.)

En el Senado continuó la discusión sobre el proyecto de ley de asociaciones.

Congreso: La sesión se ha reducido á unas preguntas de escaso interés, siguiendo el debate sobre la Trasatlántica. En el mismo local se han reunido varias comisiones

Madrid 18 (10'35 n.)

Del análisis hecho en el cartucho encontrado en el ministerio de Fomento, resulta que dicho petardo contenía en gran cantidad la sustancia conocida con el nombre de *gomo nitroglicerina*, cuya fuerza expansiva es la de la dinamita. Esto es, tres veces más enérgica que esta sustancia.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE VICENTE BOTELLA
Angeles, 14.

SECCIÓN DE ANUNCIOS